

RESISTIRSE AL CAMBIO ES RESISTIRSE A LA VIDA

En el dispositivo taller de la intervención formativa docente en el primer bloque en su modalidad presencial del trabajo colectivo que tenía como propósito: Reflexión en torno a la relación de la práctica docente y el currículo, así como las implicaciones en la identidad y la autonomía profesional. Se inicia con una actividad previa dentro del grupo, ¿cómo desde su práctica docente se han relacionado con el currículo? Como era la educación que recibimos esta actividad nos llevó a reflexionar sobre el tipo de educación que recibimos y que ese tipo de formación nos ha dado la identidad profesional y que esta se desarrolla como un proceso que se inicia con la elección de carrera y se manifiesta cuando se asume el rol profesional. En ese sentido, es importante saber que la identidad profesional no es innata, sino que puede ir variando con el tiempo. Posterior a ello se enlistó los aspectos conocido y desconocido sobre la vivencia curricular 2022. Sobre esas experiencias vividas y compartidas, el profesorado va construyendo un sentido de la educación que le permite comprenderse como seres capaces de reafirmar o descubrir determinados contenidos en torno a su profesión, esa misma naturaleza del currículo conlleva a un diálogo permanente con el contexto histórico, cultural, social que implica cambios en las prácticas educativas. Así mismo para comprender con mayor profundidad los retos actuales de la educación, los docentes no deben dejar a un lado los contenidos curriculares, requieren apropiarse de ellos y que se implementen de una manera en que puedan alcanzar los aprendizajes significativos en las instituciones educativas. Uno de los factores por los cuales no se ha mejorado la educación del país, es por la implementación de currículos descontextualizados. Generándose una demanda social de profesionalización que implica procesos complejos y situados de legitimación social asociados a las distintas tensiones epistemológicas, políticas y pedagógicas que la mutación modernidad-posmodernidad nos ha venido planteando.

El tema de la autonomía profesional, como se ha sugerido, aparece en la actualidad como emergente y fundamental en todo discurso pedagógico y social, más aún si lo ligamos al tema de la formación docente. Ocurre que las demandas que hoy se le hacen a la formación de docentes, y con ello al desempeño de los profesores, se orientan hacia la consideración de la autonomía profesional como un imperativo cuyo valor viene asociado a la necesidad de consolidar nuevos enfoques en torno a la educación y la pedagogía.